

Muamuo, 7 de Diciembre del 915.

Sra Sra Artemia J de Jaldón.

Querida

Querida madre:

Con gran sentimiento me he enterado de su carta última. No se me ocurría que su situación es muy poco holgada; pero nunca creía lo fuera tan desesperante. Las noticias que me has de Juan me han entristecido hondamente. Yo tenía la ilusión de que se había recuperado, y, en su cuenta con sus apremios, su conducta era irreprochable. Sin embargo, a pesar de todo, continúo confiando en que sabrá enmendarse y atender con la salicitud y el esmero de que tantas protestas hacía cuando aún no estaba enferma. Así hace lo sabes.

Te mando una letra por cuenta sales, que cobrarás en el Banco Alemán. No tendrás ningún inconveniente para cobrarla. Si alguno se lo presentase, habla con Román Kyllón, empleado de ese Banco, y en mi nombre, pídele que te lo abra



me. El lo hará con mucho gusto.

No puedo imaginarme la serie de dificultades que he tenido que vencer para mandarte este dinero. Hube de tropezar primero, con la casi imposibilidad de conseguirlo, y, una vez conseguido, con la ~~no~~ ~~mucha~~ ~~imposi-~~ ~~bilidad~~ difícil que es aquí encontrar la forma de reunir dinero a Lima, después de los giro fáciles que no los hacen. Por estas causas he tenido que retrasar tanto el envío.

Supongo que ya habrás recibido el café. Algún día tenía que llegar... Veremos si te samples ahora con los encargos que te he hecho...

No cuento la carta de Alicia, por falta de tiempo. Otro día lo haré con toda la extensión que merece... Entre tanto, Salúdala muy cariñosamente, lo mismo que a todos mis hermanos y a Juan.

Recibe mi fuerte abrazo de tu hijo.

Lucas